

LA PRODUCCIÓN CARTOGRÁFICA DEL JESUITA PEDRO MURILLO VELARDE (1696-1753)

CARTOGRAPHIC PRODUCTION BY THE JESUIT PEDRO MURILLO VELARDE (1696-1753)

Carlos Villoria Prieto

Centro Virgitano de Estudios Históricos
Berja (Almería)
carlosvilloria11@gmail.com

RESUMEN: MURILLO VELARDE, Pedro. (1696-1753) [Laujar de Andarax (Almería) - Puerto de Santa María (Cádiz)]. Religioso, misionero en Filipinas, cartógrafo, historiador, jurista y geógrafo. Desciende de una de las familias de más raigambre de las Alpujarras, los Murillo Velarde, hidalgos de origen extremeño. En 1718 ingresó en la Compañía de Jesús, y en 1723 llega a Filipinas como misionero. Allí se dedicó a la enseñanza de derecho canónico en la universidad. Su obra magna, Geografía Histórica, fue publicada en Madrid en 1752 y constaba de 10 tomos. Como cartógrafo adquirió un prestigio y fama universal gracias a la Carta Hydrographica y Chorographica de las Yslas Filipinas de 1734. A nuestros días solo han llegado otros dos mapas suyos, el mapa de Filipinas de 1744, y el mapamundi de la Geographia Historica, de 1752. Murió el 30 de noviembre de 1753 en el Puerto de Santa María cuando emprendía el regreso a Filipinas.

ABSTRACT: MURILLO VELARDE, Pedro. (1696-1753) [Laujar de Andarax (Almería) - Puerto de Santa María (Cádiz)]. He was a Jesuit, cartographer, historian, jurist, and a geographer, as well as a missionary in Philippines. He belonged to one of the families with longer ancestry in the Alpujarra, the Murillo-Velarde, gentlemen with an origin in Extremadura. In 1710 he joined the Society of Jesus, and in 1723 he arrived in the Philippines as a missionary. There he taught canon law at the university. His main work, Historical Geography, was published in Madrid in 1752 and consisted of 10 volumes. As cartographer he acquired prestige and universal fame thanks to Carta Hydrographica y Chorographica de las Yslas Filipinas from 1734. Nowadays, we only keep two of his maps, the map of the Philippines from 1744, and the world map included in its Geographia Historica from 1752. He died on November 30 1753 in the village of Puerto de Santa María, just when he was about to travel back to the Philippines.

EL SIGLO DE LAS LUCES
XVI JORNADAS DE HISTORIA EN LLERENA

Llerena, Sociedad Extremeña de Historia, 2015

Pgs. 129-146

ISBN: 978-84-608-8037-0



I. VIDA DE PEDRO MURILLO VELARDE (1696-1753)

Es importante conocer la biografía del personaje, saber quién era su familia, ya que esto nos dará numerosas pistas acerca de su mentalidad y su obra. Pedro Murillo Velarde y Bravo Valdivia nació en 1696 en la villa alpujarreña de Laujar de Andarax, en la actual provincia de Almería, en el seno de una familia acomodada¹. Los Murillo Velarde eran hidalgos de origen extremeño que se habían asentado en la zona en la época de la sublevación de los moriscos. Bernardo Pazuengos en un panegírico que escribió sobre Pedro Murillo nos dice:

“A esta gloriosa conquista vinieron Pedro, y Juan Murillo Velarde, este hijo, y aquél Padre con otros Adalies exforzados del mismo apellido ilustre, y esclarecida sangre, del dilatado, rico, y fertilísimo Quartel, ó Partido de la Serena, en la gran Provincia de Extremadura Vaxa; Partido tan poblado de Nobleza antigua, pura, y acendrada, que aunque todo su dilatado suelo es una casi continuada planicie, se llama la Nueva Montana”²

La familia materna era también de origen extremeño, de estos nos dice Pazuengos:

“Por la linea Materna era esta Señora Hija legitima de Doña María Valdivia, y Arevalo, originaria del nobilissimo Quartel, o Partido de la Serena, de donde passaron sus esclarecidos, nobles, é ilustres Ascendientes en tiempo del Rey Catholico D. Fernando a la Conquista de la Capital de Granada, y de todo su Reino; donde fueron heredados por fu Mageftad Cathólica en el despojo del Enemigo: y assi en este dilatado Reino, como en la Provincia de Extremadura han gozado, y gozan de immemorial estos Valdivias un estado mui diftinguido de Nobleza, perpetuado en actos positivos: teniendo (entre otras glorias brillantes a los ojos del mundo) la de haber producido el ilustre, generoso tronco de Valdivia a aquél Héroe Grande el General Pedro de Valdivia, Conquistador del dilatado, fertilissimo Reino de Chile, á quien llamó al principio con el nombre de la Serena, donde este invencible Caudillo había nacido”³

Fueron numerosas las familias de origen extremeño que acudieron a las Alpujarras a luchar contra la sublevación de los moriscos y que finalmente se asentaron en esas tierras⁴.

Valeriano Sánchez Ramos nos dice que un conjunto de vecinos de la comarca de la Serena, participaron en la repoblación de la Alpujarra como un verdadero grupo migratorio basado en el paisanaje y los lazos familiares. Eran un grupo social que pretende constituir un grupo de poder alpujarreño basado en estrategias matrimoniales y en las posibilidades ofrecidas por la propia mecánica repobladora. Muchas de estas estrategias las arrastran desde Extremadura. Estas familias son los Sánchez Nieto Murillo Velarde, los Gómez de Mercado, los Valdivia y los Rodríguez Chacón.

¹ La biografía de Pedro Murillo, en: VILLORIA PRIETO, C. “Alpujarreños en Filipinas: Pedro Murillo Velarde”, *Anuario de investigaciones Hespérides*, vol. VIII, 2000, pp. 397-407, y “Un prelado con vinculación alpujarreña: Andrés José Murillo Velarde (1679-1728), Obispo de Pamplona”, *Farua*, 17, 2014, pp. 101-120.

² PAZUENGOS, B. *Carta edificante sobre la vida, virtudes y muerte del P. Pedro Murillo Velarde, religioso de la Compañía de Jesús, escrita por el P. Bernardo Pazuengos. La da a la luz pública el Licenciado Don Manuel Antonio Murillo Velarde, hermano del difunto colegial*, Murcia, Nicolás Joseph Villagordo y Alcázar, s/a. pp. 19-23. Los jesuitas acostumbraban cuando moría un miembro de la Compañía que había destacado por sus virtudes, su provincial mandaba a todas las casas de la Provincia una carta mortuoria en que se recordaban las virtudes y méritos del difunto. El hermano de Pedro Murillo decidió publicar esta carta mortuoria de Bernardo Pazuengos.

³ *Ibidem*. pp. 27-28.

⁴ SANCHEZ RAMOS, V. “Extremeños en la Alpujarra almeriense (S. XVI-XVII)”, *Anuario de Investigaciones de los miembros de la asociación Hespérides*, Almería, vol. VI, 1998, pp. 351-368.

El origen de esta rama almeriense lo tenemos, como bien dice Bernardo Pazuengos, en Pedro Sánchez Nieto Murillo Velarde, nacido en Campanario, comarca de La Serena, sargento mayor de la gente de guerra que vino a las alpujarras por las alteraciones de los moriscos de 1569, que se asentó en Cobda⁵ junto a su mujer, que además era su sobrina, Catalina Morillo y sus diez Hijos. Pronto la familia se trasladó a vivir a Laujar, donde consta que tenían casa en 1593⁶. Los padres de Pedro Sánchez Nieto fueron Alonso Murillo Velarde y Elvira González Sánchez Nieto, vecinos de Campanario⁷. Los hijos de Pedro, que habían nacido en Campanario recibieron diferentes suertes, al igual que su padre, en el reparto de bienes que se confiscaron a los moriscos. De estos hijos tenemos documentados Pedro Sánchez Nieto Murillo que se casó con Isabel García y vivía en Laujar, Juan Murillo Velarde que se casó en Laujar con Ana López de Ortega de la Bella, Rodrigo Murillo Velarde, que se instaló en Orjiva, Diego Murillo Velarde y Miguel Sánchez Murillo, residentes en Laujar, María Sánchez Murillo que se casó en Presidio con Juan Sánchez de Garcigonzález⁸, Marina Sánchez Murillo que se casó en Laujar con Diego González Arias, Catalina Murillo casó en Laujar con Juan Fernández- Barragán y Martín de la Peñuela, e Isabel Murillo que se casó en Campanario con Juan Calderón.

Desde entonces los Murillo Velarde habían prosperado de manera notable, introduciéndose en las redes de poder locales y ascendiendo en la escala social, siendo su principal cometido la defensa de la costa. El abuelo de nuestro protagonista, el licenciado Pedro Murillo Velarde y López Fernández de Mayor, que fue el impulsor definitivo de dicho ascenso, fue:

“... abogado de los Reales Consejos, alcalde mayor de Almuñecar, procurador general de este partido de Alpujarras, auditor de la gente de guerra de Adra, juez de tercias y alcabalas de esta Villa, Fondon y Benecid, provisor nombrado del obispado de Badajoz y auditor de este Reino de Granada”⁹

El padre y el tío de Pedro Murillo llevaron a cabo una política conjunta de ascenso social. El primogénito, Jacinto Murillo Velarde y Ocaña (progenitor de nuestro protagonista), acumuló cargos civiles de todo tipo reservados a las familias más distinguidas de la zona. Su hermano, Andrés Murillo Velarde y Ocaña, siguió la carrera eclesiástica, que empezó en Badajoz como canónigo magistral de escritura, y llegaría a ser obispo de Pamplona (1724-1728). Un hecho trascendente en la política española de principios del siglo XVIII favorecería el destino de esta familia: la muerte del último rey Austria. Los Murillo Velarde, desde el principio, se pusieron del bando de Felipe V. Andrés lo manifiesta en una oración fúnebre a Carlos II que predicó y se publicó en Murcia en 1701¹⁰ y Jacinto en el testamento que hizo cuando fue a Motril para apoyar al Rey:

⁵ Cobda pasaría más tarde a llamarse Presidio y en el siglo XX por cuestiones estéticas cambió el nombre por el de Fuente Victoria en la provincia de Almería. En Cobda instaló Don Juan de Austria su campamento en la campaña de represión de los moriscos. Luego esta localidad se transformaría en un presidio vital para controlar Las Alpujarras, de ahí su nombre.

⁶ En el Archivo General de Simancas (en adelante AGS), Cámara de Castilla, lg. 2217, s.f., en SANCHEZ RAMOS, V. *Extremeños*

⁷ Archivo Histórico Provincial de Almería (en adelante AHPA), P. 1481, f. 216. Codicilo de Juan Sánchez Nieto, 20 de diciembre de 1692.

⁸ Juan Sánchez de Garcigonzález y Noba era un hidalgo proveniente de Terrinches en Ciudad Real.

⁹ Testamento de Jacinto Murillo Velarde, otorgado en Laujar, el día 22 de marzo de 1706 ante el escribano público don Juan Mateo Ortega: AHPA, p. 1482, f. 11.

¹⁰ MURILLO VELARDE, A. J. *El Ezechias de la Ley de Gracia. Oración fúnebre Panegyrica en la Reales exequias que la muy Noble, muy Leal, y seis veces coronada Ciudad de Murcia consagró a la Magestad de nuestro Rey y Señor D. Carlos Segundo de Austria (que goza de Dios) Rey de las Españas, el día veinte y dos de Diciembre de 1700 en la Santa Iglesia Catedral de dicha ciudad, Murcia, Vicente Llofríu, 1701.*

“... digo que por su magestad que Dios guarde a sido servido de mandar que la nobleza de esta Andalucía salga a defender esta monarquía y por cuanto como tal caballero hixodalgo notorio estoy alistado en la villa de Uxíjar desde el día doce de este presente mes ante el Alcalde mayor con el ánimo de servir en la compañía como tal defender los derechos de el Señor Don Felipe quinto nuestro Rey”¹¹

La gran obra de los Murillo Velarde en Laujar fue el convento de San Pascual Bailón, su fundación marca el cenit de su poder político en las Alpujarras. Desde 1661 se implicaría la familia en su creación, siendo su verdadero impulsor fray Antonio Murillo, tío-abuelo del jesuita, que además era un destacado poeta.

Por otro lado, como nos dice Pazuengos, la familia materna, la rama Valdivia se asentó en el siglo XVI en Cobda con Pedro de Gutiérrez de Valdivia. Era extremeño, natural de Castuera y residente en Campanario. Hijo de Pedro Gutiérrez de Valdivia, que había ganado carta de hidalguía el 25 de agosto de 1537¹², y de Isabel Núñez. Pedro Gutiérrez de Valdivia hijo se había casado en Campanario con María González Robles con quien tuvo 5 hijos. Viudo y con más de 60 años vino a repoblar Las Alpujarras con dos de sus hijos, Bartolomé Gutiérrez de Valdivia, sacerdote, y Leonor Valdivia, casada con Andrés Gómez de Mercado González. Con el vinieron también su sobrino Francisco López Valdivia y su hermana casada con Francisco Rodríguez Chacón. Los Rodríguez-Chacón, futuros Marqueses de Iniza, como hemos visto eran también una familia originaria de Campanario. Pedro Gutiérrez de Valdivia siendo muy mayor para la época se casó en segundas nupcias con María López, teniendo dos hijos Pedro Valdivia y Bartolomé Gutiérrez Valdivia y López. Los Valdivia ganaron una nueva ejecutoria de hidalguía en Presidio de Andarax en 1634¹³.

Pedro Murillo Velarde ingresó en el Colegio de San Miguel de la Universidad de Granada, con la intención de estudiar ambos derechos: canónico y civil. De allí pasó al Colegio Mayor de Cuenca de la Universidad de Salamanca, donde alcanzó el grado de bachiller en Sagrados Cánones. Llegó a ejercer como profesor extraordinario de Derecho Civil, pero su carrera académica se interrumpió con su ingreso en el noviciado de la Compañía de Jesús de Madrid, el 23 de octubre de 1718, a la edad de veintidós años. Este hecho no fue bien recibido en el seno de su familia, que esperaba que continuase con el ascenso social de la familia, cosa que trataron de hacer sus hermanos Manuel Antonio y Esteban, con el apoyo de su tío el obispo.

A Filipinas llegó en 1723. Tras dos años en las misiones tagalas y en las parroquias cercanas a Manila, en 1725 fue nombrado profesor de Derecho Civil y Canónico en el Colegio de Manila. Aunque viajó mucho por el archipiélago y ocupó diversos cargos, lo cierto es que su vida estuvo muy ligada al citado centro educativo.

Al final de su vida, en 1749, fue elegido por la XXIV Congregación Provincial de la Compañía de Jesús de Filipinas como primer Procurador Provincial ante las Cortes de Madrid y Roma. En esta etapa de hombre político, el P. Murillo Velarde desarrolla su actividad ante las más altas instancias civiles y eclesiásticas, intentando mediar a favor de la Compañía de Jesús, en las Indias y, especialmente, de la Provincia de Filipinas. Sus peticiones fueron muy diversas, pero destaca la necesidad de reclutar nuevos jesuitas para las islas y medios con que sostenerlos, solicitud que elevará al Rey y al Papa. Estando en Roma en 1751, además de interceder ante sus su-

¹¹ Testamento de Jacinto Murillo Velarde, dado en Laujar el 22 de marzo de 1706: AHPA, P. I482, f. I r.

¹² Archivo de la Real Chancillería de Granada (en adelante ARChGr), Pleitos de Hidalguía, n° 4504-005.

¹³ ARChGr, Pleitos de Hidalguía, n° 4613-037.

periores, ante el Colegio de Cardenales y ante el mismo Pontífice por las Filipinas, participó en la XVII Congregación General de la Compañía de Jesús.

La trágica muerte de Pedro Murillo es todo un misterio. De hecho cuando Pedro Murillo Velarde tenía que regresar a Filipinas y estaba en el colegio de los jesuitas del Puerto de Santa María, el día que tenía que embarcar, ante el recuerdo de todo lo sufrido en el viaje que lo trajo a España por el cabo de Buena Esperanza, como dirían sus contemporáneos, una destemplanza de cabeza, que habiendo trastornado la armonía de su entendimiento, le hizo precipitarse desde lo alto del colegio. No fue capaz de enfrentarse al viaje. Sus compañeros embarcaron el 25 de noviembre de 1753 en el navío de guerra Asia y Pedro Murillo quedó convaleciente, muriendo a los 5 días el 30 de noviembre.

II. LA OBRA CARTOGRÁFICA DE MURILLO

El ambiente cultural de su casa de los Murillo Velarde era excepcional para la época, la biblioteca contenía numerosos libros de historia. En esta abundaban las obras religiosas, aunque era de destacar el contenido del resto de libros, históricos, literarios, geográficos, mitológicos y matemáticos. Los autores eran de primer orden, Cervantes, Quevedo, Herrera, Solís, Escolano, Ovidio, etc. los libros de la biblioteca eran los siguientes:

“Un librete pequeño del Arte de la Nueva Guerra. Un libro pequeño de Teatro del Mundo. Un libro Atlas abreviado. Un libro de horas del Oficio de N^a Señora. Dos tomos de Flors Sanctorum. Un libro de Obras de Gracián. Un tomo de Sólo Madrid es Corte. Seis tomos de David. Dos tomos de la Historia de Mariana. Tres tomos de la Vida de Santa Teresa. Un tomo de Santa Teresa de Biterbo Dos tomos de Obras de Quevedo. Un tomo de Refranes a la Salud. Nobleza de España. Espexo del Soldado. Aritmética. Antigüedades de Vélez. Empresas Políticas. Guerras Civiles de Francia. Dos tomos de las Gacetas de cuatro años. Un tomo de San Pedro de Alcántara. El Parnaso, las Tres Musas y Políticas de Quevedo. Agricultura del Prior. Nobleza de Andalucía. Índices y Anales de Aragón. Anales de Argensola. Doce tomos de la Corte Santa de Causino. Historia de Troya. Mística Ciudad de Dios. Don Pedro Cubero Sebastián. Crónica de San Francisco de Paula. Población General de España. Agricultura de Herrera. Historia de México de Solís. Institución del Colegio Mayor de Cuenca. Dos tomos de Máximas del padre Garau. Celos divinos. Escuela de Daniel. Cuatro Tomos del Año Virgíneo. Vida de San Isidro. Obras de Murillo. San Antonio, Noticias de España. Cortes de Valencia. Monasterio de Osera. Catecismo. Cinco tomos de Flor Histórico. Fiestas de Salamanca. El clérigo agradecido. Filosofía de Tesauro. Mártires de la Alpujarra, de Escolano. Monarquía Perfecta. Juego de Damas. El Entretenido. Cuaresma de Estrada. Cuatro tomos de papeles diversos. Ovidio. Un libro de latín. Tratado de Solfa. Un libro de Cortes. Gobierno del pobre. Dos tomos del Ouixote, la vida de Santa Rosa de Viterbo, tres tomos de la vida de Santa Josefa, seis tomos de historia pontifical, Arte de la Nueva guerra, dos tomos de horas, Reyes nuevos de Toledo, Fiestas de Murcia”¹⁴

También había mapas, así en el inventario de bienes del padre se citan

“Tres mapas de papel forrados en lienzo y también un Atlas abreviado”¹⁵

Su panegirista, Bernardo Pazuengos nos dice:

¹⁴ AHPA. 43438/39 Cuentas y particiones hechas a los bienes de Jacinto Murillo. Ujijar, 12 de octubre de 1722.

¹⁵ *Ibidem*, f.16v

“... se aplicó con singular inclinación al estudio de la Historia, y jamás se le vio leer Historia alguna, aun aquellas, que en nuestras Clases se dan para la construcción, fin tener a la vista las Cartas Geographicas, que sirvieron de teatro á las proezas de los Héroes de la Historia. Prueba bien clara, que la comprensión de el P. Murillo alcanzaba en su niñez una máxima, que necesitan aprenderlos Eruditos, aun despues de muchos años de estudio”¹⁶

Esta afición a manejar mapas y globos terráqueos, se ve en su obra y sus viajes:

“... en Paris, Londres y Amsterdam hay eminentes artífices de mapas y globos, como se vé por los hermosos globos de todos tamaños, que hay en las librerías de España, especialmente en la biblioteca real de Madrid, que son las mayores y mejores que yo he visto hasta ahora, aunque por la materia y la particularidad los ví mejores en la librería que dejó en Toledo la reina viuda, que eran de plata, con hermosas y grandes figuras, bien grabados los pueblos, montes y ríos, y bellísimos y claros eran los caracteres”¹⁷

Murillo fue el personaje más interesante desde el punto de vista intelectual en la Manila del siglo XVIII. Fue un insigne jurista, siendo el canonista más importante de la América española, destacó como teólogo, historiador y geógrafo, escribió una *Geographia Historica* en 10 tomos, que fue de las primeras obras sobre esta temática, por coetáneos le alabaron al unísono. España hasta la fecha había sido descrita por extranjeros, y la obra de Murillo sería la primera visión descriptiva del mundo, de España y sus posesiones elaborada íntegramente por un español, y editada en Madrid. Entre otras cualidades, Murillo destacó como poeta.

De los diferentes mapas que hizo Pedro Murillo, a nuestros días han llegado solamente tres, la Carta Hydrographica y Chorographica de las Yslas Filipinas, el mapa de Filipinas de su Historia, y el mapamundi de la *Geographia Historica*.

III. LA CARTA HYDROGRAPHICA Y CHOROGRAPHICA DE LAS YSLAS FILIPINAS

Una obra que Pedro Murillo consideraba obra histórica es su Carta Hydrographica y Chorographica de las Yslas Filipinas dedicada al Rey Nuestro Señor por el Mariscal de Campo D. Fernando Valdés Tamón ... hecho por el Padre Pedro Murillo Velarde de la Compañía de Ihesus ... Esculpido por Nicolás de la Cruz Bagay. Se imprimió en 1734 en la imprenta del Colegio de los jesuitas por Nicolás de la Cruz Bagay.

Pedro Murillo Velarde era también un cartógrafo de cierta distinción. En 1732 el rey emitió una orden real solicitando un mapa de las Islas Filipinas que contuviera los últimos descubrimientos. El gobernador Valdés Tamón encargó el proyecto a Murillo Velarde, quien realizó una obra notable y precisa. Hasta finales del siglo XVIII fue el mapa normalmente utilizado en procedimientos de la marina. Cartógrafos posteriores lo reprodujeron sólo con algunos pequeños cambios y, a menudo, sin citar al original. De esta obra Murillo nos dice:

“Y el año de 1733. vino Orden de Nuestro Catholico Monarcha, para que se hiciesse Mapa de estas Islas, y aviendose encargado á mí solicitud,

¹⁶ PAZUENGOS, B. *Carta edificante* ... p.50

¹⁷ MURILLOVELARDE, P. *Geografía histórica donde se describen los reinos, provincias, ciudades, fortalezas, mares, montes, ensenadas, cabos, ríos y puertos, con la mayor exactitud, y se refieren las guerras, las batallas, las paces y sucesos memorables, los frutos, las riquezas, los animales, los comercios, las conquistas, la religión, los concilios, las sectas, los gobiernos, las lenguas, las naciones, su genio y su carácter, y se hace una compendiosa memoria de los varones insignes en virtud, letras, armas y empleos de cada reino, lo que da luz para la inteligencia de la Sagrada Escritura, de la historia antigua y moderna, sacra, eclesiástica, civil y natural, y de las fábulas y los poetas*, Madrid, en la Oficina de D. Gabriel Ramírez, 1752, t. I.

salió a la luz pública el año de 34, En el puse todos los Pueblos, Puntas, Ensenadas, Puertos, Bajos. Arrecifes, Rumbos, Derroteros, Ríos, Fuerzas, y Distancias, que en un Assumpto tan difícil, y en la graduación del punto fué posible, Y en una Descripción de pocos renglones, y en las Figuras del margen, como en Hieroglíficos Egypcios. hago Relación de lo mas memorable, que en ellas se cottiene, la mas extensa, que se puede hacer en tal concision de palabras, y Figuras, y si alguno lo créé ponderación, ponga las manos a la Obra, y vera que es mas difícil andar con la pluma discurriendo, que volar con la lengua murmurando”¹⁸



Fig. 1: Pedro Murillo, Carta Hydrographica y Chorographica de las Yslas Filipinas

Se trata de una obra de enorme calidad y bellamente decorada con escenas y personajes de la vida filipina de la época, incluyendo un mapa de la isla de Guam, en las Marianas. Como hemos visto el gobernador había recibido una orden fechada el 1 de junio de 1732 para que fuera confeccionado un plano de calidad de las Islas Filipinas. Valdés Tamón comenta al Rey que en 1728, por “uno de los Diputados de este Comercio” se había hecho en Madrid un mapa de las Filipinas, pero consideraba que era defectuoso¹⁹, por eso nos dice:

“... crehí conforme ajustar uno, en todo lo posible el más puntual, que hasta oy se huviesse dado a la Luz: intento que comunicado con el Padre

¹⁸ Sentir del P. Pedro Murillo Velarde, SJ (San Miguel, 19 de mayo de 1738), pp 30-49 s.n. en la obra de Juan Francisco de San Antonio, OFM. *Chronicas de la Apostólica Provincia de S. Gregorio de Religiosos Descalzos de N.S.P.S. Francisco en las Islas Philipinas, China, Japón, &c. Parte Primera, en que se incluye la descripción de estas Islas, que consagra a la S.C.R. Majestad de D. Phelipe V El Animoso Nuestro Cahtólico Rey, y Augusto Emperador de las Españas, y de Las Indias, la misma Santa Provincia, y en su nombre su Ministro Provincial. Escrita por el P. Fr. Juam Francisco de S. Antonio, Matritense Lector de Theología Escolástica, y Moral, ExDiffinidor, y Chronista General de dicha Provincia. Impresa en la Imprenta del uso de la propia Provincia, sita en el Convento de Nra. Señora de Loreto del Pueblo de Sampaloc, Extra-muros de la Ciudad de Manila: Por Fr. Juan del Sotillo. Año de 1738.*

¹⁹ El Almirante Francisco Díaz Romero y Antonio de Ochandia habían compuesto y publicado un mapa de Filipinas y del Pacífico: SELGA, M. *Los mapas de Filipinas por el P. Pedro Murillo Velarde, S.J., Manila, Bureau of printing, 1934, p.12.*

Pedro Murillo Velarde de la compañía de Jesús, sugeto bien conocido por sus calificadas prendas: no solo me alentó a la empresa, sino que desde luego se ofreció tomar la dirección a su cargo, quedando al mío, el costear la obra²⁰

En Julio de 1733 están terminadas tres de las cuatro planchas de que se componía el mapa. Según Miguel Selga el mapa se componía de cuatro hojas, los dibujos que representan las costumbres de Filipinas, que a modo de orla se disponían a izquierda y derecha de mapa, el cual se componía de dos hojas que se situaban en la parte central²¹.

La realización del mapa fue un trabajo en equipo coordinado por Murillo. Este revisó todos los mapas que había sobre las islas y para las partes que no estaban claras se mandó a personas expertas a reconocer el terreno, o se pidió a las provincias lejanas aclaración sobre las dudas. Una vez hecho el mapa se imprimieron algunas copias que se mandaron a personas expertas para que las corrigiesen, no hallándose errores considerables. Posiblemente entre estos correctores se encontraba José González Cabrera Bueno, autor de la obra *Navegacion especulativa y práctica*, con la explicación de algunos instrumentos, que están más en uso en los navegantes, con las reglas necesarias para su verdadero uso ... compuesta por ... D. Ioseph Gonzalez Cabrera Bueno ... Impresa en Manila en el Convento de Nuestra Señora de los Ángeles de la Orden de Nuestro Seraphico Padre San Francisco, 1734. En los preliminares de este texto se deja constancia de que fue Pedro Murillo el que incitó al autor a su impresión, además en el libro aparece: "Censura del M.R.P.M. Pedro Murillo Velarde de La compañía de Jesús Cathedratico de Prima de sagrados cánones en la Real Universidad del Collegio de S, Ignacio de la Ciudad de Manila" (Manila, agosto de 1733).

Según Trinidad H. Pardo de Tavera el jesuita ya tendría reunidos los datos para hacer el mapa de Filipinas cuando recibió el encargo. Este fue el motivo por el que se le encomendó la formación del mapa²².

El Gobernador describe de esta manera el mapa:

"Apenas ay Laguna, o Rio, Puerto, ensenada, Punta, Vaxo, Monte, o Pueblo, reduzido que no señale puntual, tocase en el algo de historia, por lo que haze a esta conquista, y se da alguna razon, de los frutos que produce el pays: Asientase el numero fixo de Pueblos y Pilas Baptismales, el de las Almas, y a cargo de que sagradas Religiones, y demás eclesiásticos sea su administrazion adornan sus extremos algunos de los Presidios mas principales de estas Yslas: Adviertense en el mismo lugar, muy alo vivo varios animales de la Tierra, y con propiedad, los Arboles mas especiales que produce, y naciones distintas que la habitan, y frecuentan, sin olvidar la demarcación de las confinantes no sugetas"²³

²⁰ Archivo General de Indias (AGI), Filipinas, 384, N.20. Carta de Fernando Valdés Tamón, gobernador de Filipinas, a José Patiño remitiéndole 12 ejemplares del Mapa general de las Islas Filipinas (que no están) de Pedro Murillo Velarde, de la Compañía de Jesús. Manila, 20 de julio de 1733.

²¹ Esta información no es del todo aclaratoria del número de láminas de las que constaba el mapa, ya que en 1762, a raíz de la conquista de Manila por los ingleses, estos se llevaron al Reino Unido las planchas del mapa; un rotativo británico de 1763, *Scots Magazine*, vol. 25, p. 235, dice: "Escriben desde Londres con fecha 21 de abril que entre los objetos curiosos que se habían encontrado en Las Manilas y trajo acá el Coronel Draper hay ocho láminas de cobre, en las cuales está grabado un mapa muy singular de las Islas Filipinas, orlado con dibujos que representan los hábitos y costumbres de los habitantes de aquellas regiones": SELGA, Miguel. *Los mapas de Filipinas...* p. 23.

²² PARDO DE TAVERA, T.H. *El mapa de Filipinas del P. Murillo Velarde*, Manila, 1894, p. 4.

²³ Carta del Gobernador Fernando Valdés Tamón a Don José Patiño, en Manila, el 7 de julio de 1734: AGI, Filipinas, 384, N.20

Del mapa se enviaron a España 12 ejemplares. También se pidió información al Rey sobre qué hacer:

“de las cuatro laminas en que se han abierto estos Mapas, y si ha de remitirlas a la Corte”²⁴

Como vimos antes, las láminas permanecieron en Asia. El mapa tuvo un éxito fulgurante y se convirtió en la mejor carta sobre las islas elaborada hasta entonces, sirviendo de punto de referencia a geógrafos y cartógrafos españoles y extranjeros durante el resto del siglo XVIII. Murillo llegó a conocer el éxito del mapa. Ya en 1743 el almirante inglés George Anson, en el marco de la guerra de la Oreja de Jenkins entre España y Gran Bretaña, capturó el galeón de Manila, Nuestra Señora de Covadonga. Se apoderó entre otras cosas del mapa de Murillo, mandando reproducir varios ejemplares en Londres²⁵. Fue reproducido por el francés Jacques Nicolas Bellin en 1752 y en 1764. Existe una reproducción con título y leyendas en francés, hecha en Nuremberg en 1760 en la imprenta de los herederos de Homann sobre una copia reducida realizada en 1750 por el profesor de matemáticas de aquella ciudad alemana, George Maurice Lowitz. También, basándose en el mapa de Murillo, existe otro del año 1748 en una edición de la obra del padre Francisco Colin *Beschreibung deren Philippinische Inseln*. Asimismo, la obra del jesuita fue tomada como base por Alexander Dalrymple para la confección de su mapa de Filipinas, hecho en 1794 en Londres. Por otra parte, este mapa general de Filipinas de 1734 debió influir sin ninguna duda en el Plano de las Islas Phelipinas, diseñado en 1739 y que aparece impreso al final de la Relación en que de orden de Su Majestad Católica (Dios le guarde) se declaran las Plazas, Castillos, Fuerzas y Presidios de las Provincias sujetas a su Real Dominio en las Yslas Philipinas. Con delineación de sus Planos y Demostraciones puntuales de los Pertrechos y Gente de Guerra, Sueldos, Raciones y Municiones para su manutención, liquidado su importe al año y el producto de Rentas y Consignaciones de que se reporta... que elaboró Valdés hacia el final de su gobierno²⁶.

No sería hasta finales de la década de los 60 del siglo XVIII cuando el peruano Juan Rojas y Melo, canónigo de la Catedral de Manila, matemático y arquitecto hizo un mapa de las Islas Filipinas que superaba al de Murillo según opinaba en torno a 1768 el astrónomo francés Le Gentil²⁷.

A este mapa murillo lo llama Carta Hydrographica y Chorographica, el propio autor nos explica la diferencia entre carta geográfica y carta hidrográfica.

“Se llama carta geográfica el mapa en que se describe lo interior de la tierra con sus ciudades, pueblos, fortalezas, montes y ríos. Carta hidrográfica se llama el mapa en que, dejando en blanco el meollo de la tierra, solo

²⁴ *Ibidem*.

²⁵ MURILLOVELARDE, P. *Geographia Historica*, vol.VIII, p. 76.

²⁶ Biblioteca del Palacio Real de Madrid (BPR), II/279: *Relación en que de orden de Su Majestad Católica (Dios le guarde) se declaran las Plazas, Castillos, Fuerzas y Presidios de las Provincias sujetas a su Real Dominio en las Yslas Philipinas, año 1739, Manila* (obra impresa).

²⁷ “Hice amistad con Don Esteban Rojas-y-Melo, nativo de Lima, Canónigo de la Catedral de Manila, hombre curioso, instruido, que posee un rico gabinete de libros y máquinas matemáticas; pronto nos unió una estrecha amistad. Los peruanos son hombres con una calidad de corazón excelente y son buenos amigos; Don Esteban Melo me ha prestado los más grandes servicios durante mi estancia en Manila. Trabajó entonces en un mapa de las islas Filipinas. Este mapa se realizó a partir de lo que sacó de periódicos y del conocimiento que le fue dado por diferentes pilotos, sobre todo un piloto francés que había permanecido largo tiempo en Manila, que allí murió muy poco antes de mi llegada, es mucho más exacto que aquel que nos proporcionó el Padre Murillo, y que ha servido de base para todos aquellos que se publicaron en Francia después de este padre”: Texto de Le Gentil tomado de LUENGO GUTIÉRREZ, P. *Intramuros. Arquitectura en Manila. 1739-1762*, Madrid, Ed. Fundación Universitaria Española, 2012, p. 196.

se pone el cuidado en las costas que baña el mar, con los puertos, escalas, bocas de ríos, en todo el espacio de mar que hay de una tierra a otra y allí se delinean con toda exacción los escollos, islas, bajos, bancos, placeres, vórtices, remolinos, corrientes, brazas de agua y especialmente los rumbos con varias agujas de marear y muchas rayas con una cabal noticia de los derroteros; su uso principal es gobernarse por ellas para la navegación y por esto en España se llaman cartas de Marear²⁸. Murillo nos explica su concepto de la corografía "La Corografía es la descripción de un Reino, de una Provincia, o de una región particular. Topografía es la descripción de una ciudad, de una plaza, de una villa, de un campo o de un paraje o sitio particular, en que se pintan los ríos, montes, edificios, castillos, palacios, plazas, árboles y prados. La Hihografía es descripción de las águas, mares, lagos o ríos"²⁹

El mapa mide 1'090 por 0'720 metros³⁰. Para Murillo los puntos principales de la geografía que tienen que representarse en los mapas con la mayor precisión posible son la distancia, el rumbo, la latitud y la longitud. La escala que usa para la distancia es de 17.5 leguas españolas por un grado. Para calcular el rumbo hay grabada una rosa de los vientos de 32 rumbos con una flor de lis para señalar el Norte. La latitud que se deduce para Manila en el mapa es de 14° 38' una latitud muy próxima a la que se obtiene hoy en día con modernos aparatos de medición. La longitud es el aspecto más complicado de calcular para el propio autor, sitúa a Manila en 158° 35', y así lo justifica:

"En cuya comprobación digo que yo coloco las Islas Filipinas, empezando del occidente de la Paragua sobre Borneo en 156 grados de longitud sobre Tenerife, conformando como debo, esta graduación con el cálculo de las cartas más puntuales de los Pilotos de Filipinas, y del famoso Hernando de Magallanes, primer descubridor de aquel Archipiélago, como en su historia refiere el Padre Colín. Prueba aún más eficaz, y decisiva, como dada en juicio contradictorio el dictamen de los cosmógrafos Españoles, Italianos y portugueses, que juntos entre Yelbes, y Badajoz, examinados los instrumentos, Mapas y observaciones de los Litigantes, declararon, que las Molucas pertenecían a la demarcación de Castilla. Y estando estas en el mismo estas en el mismo paralelo que las Filipinas, pues Ternate corre Norte Sur con el Cabo del Espiritu Santo de Samar, es legítima consecuencia, que dichas Filipinas se incluyen en la misma demarcación. De aquí se infiere que han de ser Orientales a 150 grados desde los cuales a 330 grados en que Le Ysle pone la línea de Alejandro VI hay 180 grados que es el semicírculo. Y si se colocasen desde 130 grados como hacen los Franceses, hubiera hasta la línea de división 200 grados por occidente, y 160 grados por Oriente, y en su consecuencia, excediendo por una parte 20 grados y faltando los mismos 20 grados por otra, se falsificará la declaración de los Cosmógrafos de Yelbes, que eran Ruiz de Villegas, Sebastián Gaboto, o Caboto, Juan Vespuchi, Fr. Thomás Duran, Don Fernando Colón, Nuño García, y Sebastián del Cano, que siendo los más excelentes Náuticos de aquel tiempo, y habiendo corrido los Mares, podrían contrabalancear las distancias, y observaciones para el cotejo. Añádese una razón muy principal, y es, que desde el Embocadero de San Bernardino hasta Acapulco hay 124 grados, según las constantes observaciones de nuestros Pilotos por casi 200 años. Y siguiendo los Mapas Franceses, que demarcan dicho Embocadero como en 140 grados y Acapulco en más de 275 grados hay más de 135 grados de distancia: cál-

²⁸ MURILLO VELARDE, P. *Geographia Historica*, vol. I, p. 21.

²⁹ *Ibidem*, p. 31.

³⁰ SELGA, M. *Los mapas de Filipinas...*, p. 23

culo que yerra en más de 11 grados que dan al Mar del Sur, o Pacífico, más de la extensión verdadera³¹

Esa es parte de la amplísima respuesta que da Murillo a Jacques Bellin³², que había publicado en francés la obra *Remarques sur la carte réduite des isles Philippines*, qui a été dressée au Dépôt des cartes et plans de la Marine, pour le service des vaisseaux du Roi ... 1752 par J.-N. Bellin... Esta obra se refiere a una reproducción del mapa de Murillo, con algunas modificaciones, que había publicado Bellin, y que se vendía de forma separada a esta memoria. Son de destacar las alabanzas que tributa el gran cartógrafo francés al jesuita, y también que en una época en que los cartógrafos se apropiaban de las obras de otros autores, Bellin tuvo la integridad de poner en nombre del autor en el tarjetón del título. Murillo tuvo la satisfacción de ver reconocido en Europa su trabajo como cartógrafo. Un año antes había recibido el reconocimiento del Papa como canonista.

Bellín critica en su memoria los cálculos de longitud que había hecho Murillo, a lo que este contesta lo expresado más arriba en el preámbulo de su *Geographia Historica*. En esta amplísima respuesta se ve el dominio de la cartografía que poseía el jesuita.



Fig. 2: Mapa del Sur de Filipinas de Bellin, 1752

Murillo también se sentía reconocido por el Almirante inglés George Anson³³, que como ya hemos indicado, nos lo explica el primero:

³¹ MURILLO VELARDE, P. *Geografía Histórica...*, t. I. Prólogo.

³² Jacques Nicolas Bellin, hidrógrafo y cartógrafo francés nacido en París en 1703, quien fuera jefe de la Oficina Hidrográfica de la Armada francesa y cosmógrafo real de Francia, distinción que mantuvo hasta su fallecimiento, el 21 de marzo de 1772. Además fue Miembro de la Royal Society de Londres. Bellin se especializó en la elaboración de mapas marítimos, que detallaban claramente los perfiles costeros, y en 1764 publicó *Le Petit Atlas Maritime*, obra de cinco volúmenes que contenían 581 mapas, que destacaban por su exactitud científica.

³³ George Anson, primer barón Anson, (23 de abril de 1697-1762) fue un almirante de la Royal Navy y aristócrata británico del siglo XVIII, conocido por haber realizado una circunnavegación del globo y por su papel de supervisión de la Royal Navy durante la Guerra de los Siete Años. La circunnavegación la realizó en el barco HMS Centurion e inicialmente era parte de una expedición de la Royal Navy que tenía por misión desorganizar o capturar las posesiones de España en las costas del Pacífico en América del Sur, mientras Gran Bretaña estaba

“Le cogió Anson en el Patache Covadonga, y allí sabría de los Oficiales, Pilotos y Marineros Españoles, que es el Mapa por donde se gobiernan todos los Pilotos, y por donde se les hace cargo en los Tribunales, porque está segurísimo, y fidelísimo en la latitud, rumbo, puntas, ensenadas, distancias, bajos, escollos, placeres, surgideros y puertos”³⁴

El mapa tiene muchísimos datos, hay una enorme cartela con datos sobre Filipinas, pero desde el punto de vista cartográfico señala los derroteros para España por la India, un viaje muy poco normal para el que había que pedir permiso. El realizaría este viaje entre 1749 y 1750. También señala para Nueva España un derrotero por el Cabo de Bojeador. El Galeón de Manila en su ruta a México seguía una ruta por el estrecho de San Bernardino, complicada porque costaba numerosas islas, era la ruta más peligrosa conocida en su tiempo. Esta ruta tuvo muchos defensores por las facilidades que abría al contrabando, pues antes de salir a mar abierto se hacían numerosas escalas extraoficiales donde se producía el tráfico ilegal de géneros chinos³⁵. El Almirante Enrique Herman, en Enero de 1730 había presentado al gobernador Valdés el nuevo derrotero bordeando por el norte la isla de Luzón. Aunque los expertos consideraban que esta ruta era más apropiada, no se experimentó hasta el año 1777, realizándose solo dos viajes por esta ruta por la oposición de los comerciantes³⁶. Murillo que era un experto rápidamente reflejó en el mapa el nuevo derrotero al ser casi seguro que Herman fue de los expertos que le asesoraron para realizar el mapa.

Una de las peculiaridades de este mapa son los 12 tarjetones que tiene en los laterales del mapa, Murillo nos dice:

“Y en una Descripción de pocos renglones, y en las Figuras del margen, como en Hieroglíficos Egypcios. hago Relación de lo mas memorable, que en ellas se contiene, la mas extensa, que se puede hacer en tal concision de palabras, y Figuras”³⁷

IV. EL MAPA DE LA HISTORIA DE LA PROVINCIA DE FILIPINAS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

En 1744 Murillo imprimió otro mapa de las Islas Filipinas, tiene una escala menor que el anterior, no aparecen los tarjetones ni la leyenda histórica. El objeto de este mapa era incorporarlo a su Historia de la Provincia de Filipinas de la Compañía de Jesús. Segunda parte que comprende los progresos de esta Provincia desde el año 1616 hasta el de 1716, editada en Manila en 1749 por Nicolás de la Cruz Bagay, en la Imprenta de la Compañía de Jesús. Este mapa se basa en el de 1734, pero con cambios importantes, no aparecen los dibujos de los laterales, cambia el diseño del tarjetón del título, cambia el escudo del gobernador Valdés Tamón por el de España, se sustituyó un tarjetón grande que contenía numerosos datos sobre Filipinas por una imagen de San Francisco Javier, además tiene menos profusión de detalles, como barcos o rosas de los vientos.

en guerra con España en 1740. La escuadra de seis barcos sufrió terribles bajas por el escorbuto y en el viaje de regreso a través de Oceanía Anson logró capturar el galeón de Manila, lo que le reportó gran fama y riquezas.

³⁴ MURILLO VELARDE, P. *Geografía Histórica...*, t. I. Prólogo.

³⁵ VILLORIA PRIETO, C. “La primera globalización. La importación de géneros chinos en la Edad Moderna”, *Andalucía en la historia*, nº 40, Sevilla, 2013, pp. 86-89.

³⁶ BARRIO MUÑOZ, J.A. *Vientos de reforma ilustrada en Filipinas: el gobernador Fernando Valdés Tamón, 1729-1739*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2012.

³⁷ SAN ANTONIO, J.F. *Chronicas de la Apostólica Provincia...*

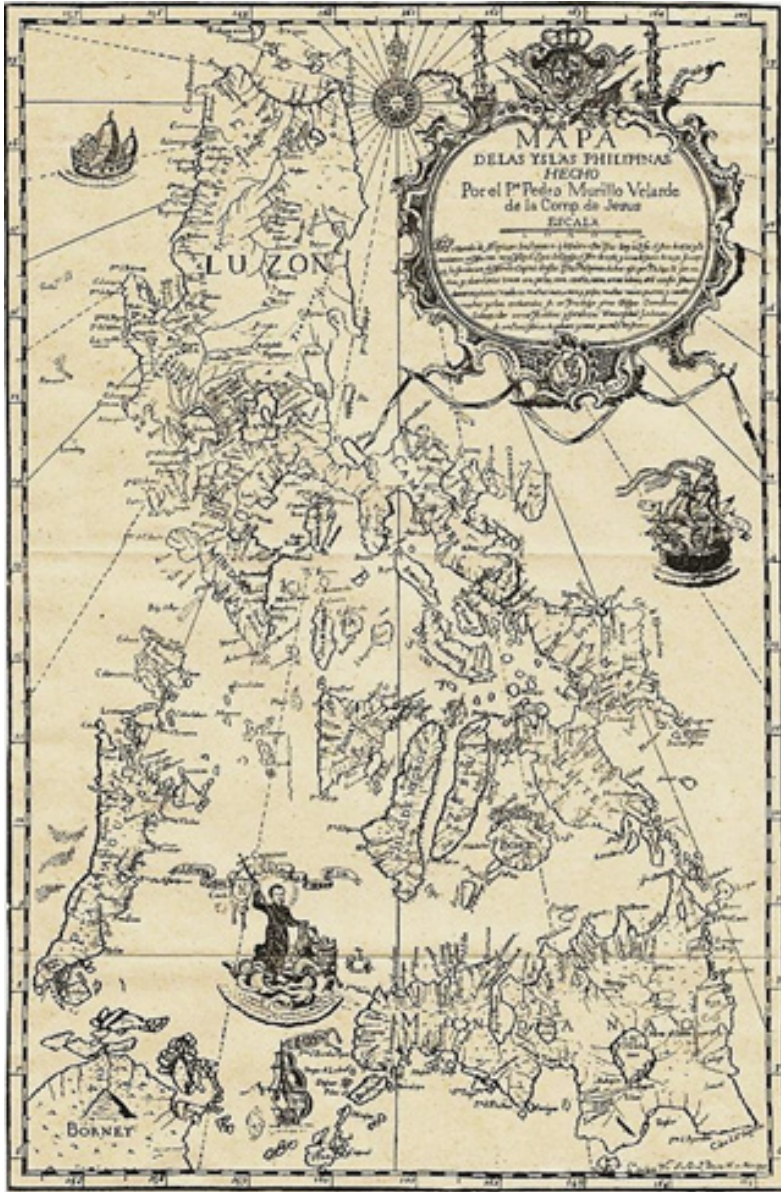


Fig 3: Mapa de Filipinas de Pedro Murillo, 1744

Tras la expulsión de los jesuitas de Filipinas, la plancha del mapa se conservaba en la imprenta de la compañía, pasando esta al seminario de San Carlos, en Manila. Este mapa aparecería en otra obra de historia, *Historia general de Philipinas: conquistas espirituales y temporales de estos españoles dominios, establecimientos progresos y decadencias ...* por el P. Fr. Juan de la Concepción, Recoleta Agustino Descalzo... [Tomos I XIV], publicada en Manila entre 1788 y 1792. Se aprovechó el mapa del almeriense, eliminando la inscripción, "de la compañía de Jesús". Los jesuitas regresaron a Filipinas 90 años después de su expulsión, y lograron recuperar la plancha original del mapa de 1744 procediendo a tirar una nueva reimpresión en 1887, incluyéndolo en la obra *Cartas de las Misiones de Filipinas*.

V. EL MAPAMUNDI DE LA GEOGRAPHIA HISTÓRICA

La gran obra de Murillo, y la que le daría mayor prestigio, son los diez volúmenes de su Geographía histórica donde se describen los reinos, provincias, ciudades, fortalezas, mares, montes, ensenadas, cabos, ríos y puertos, con la mayor exactitud, y se refieren las guerras, las batallas, las paces y sucesos memorables, los frutos, las riquezas, los animales, los comercios, las conquistas, la religión, los concilios, las sectas, los gobiernos, las lenguas, las naciones, su genio y su carácter, y se hace una compendiosa memoria de los varones insignes en virtud, letras, armas y empleos de cada reino, lo que da luz para la inteligencia de la Sagrada Escritura, de la historia antigua y moderna, sacra, eclesiástica, civil y natural, y de las fábulas y los poetas. La escribió el P. Pedro Murillo Velarde, de la Compañía de Jesús. Y la dedica a la Sacratísima Virgen de Guadalupe que se venera en México. Con privilegio. En Madrid. En la oficina de D. Gabriel Ramírez, criado de la reina viuda nuestra señora. Calle de Atocha, frente a la Trinidad Cazalda. Año 1752. Como bien se detalla en el largo y minucioso título, la obra resulta ser una historia general de la cultura y civilización universal. Sus coetáneos no escatimaron elogios. Hace una descripción de todas las tierras conocidas; así, a modo de anécdota, reproducimos la descripción de Llerena que da al hablar de Extremadura:

“Llerena, en la parte Meridional de Estremadura, en los confines de Andalucía, casi al Sur de Medellin, y al Sudeste de Mérida. Tiene mil y seiscientos Vecinos, dos Parroquias, tres Conventos de Frayles, quatro de Monjas, y Tribunal de la Inquisicion. Phelipe IV. Año de 1640. Le dio título de Ciudad. En lo Eclesiastico está sujeta al Prior, y Vicario General de la Orden de Santiago de Leon”³⁸

En esta obra, en el tomo I, se incluyó un mapamundi hecho por Murillo. En la obra el jesuita pensaba incluir más mapas, así nos lo dice el propio autor:

“Cinco Mapitas he mandado hacer con gran trabajo, para que el Lector forme alguna idea general de lo que se lee: si se acabaren con tiempo, se pondrán.. Lo mismo digo de las Aprobaciones, porque me voy luego, y no puedo esperar ni un instante”³⁹

Pedro Murillo imprimió los 10 tomos a toda velocidad en 5 imprentas a la vez en Madrid ya que tenía que embarcar para Manila. Probablemente no se acabaron a tiempo los cinco mapas de los que habla Murillo, ya que aparte del que va al principio del primer tomo, no hay ninguno en toda la obra.

De estos mapas nos habla Sebastián de Torres en la introducción al panegírico que escribió Bernardo Pazuengos al destacar sus virtudes como matemático:

“... la Mathematica, como lo demuestra en los mapas tan arreglados, y puntuales, que dio a luz, y los que dexó ya formados, de todos los Reinos, y principales Provincias de todo el Mundo, ó Globo Terráqueo, y no vieron la luz por falta de fondos para abrirlos en láminas”⁴⁰

³⁸ MURILLO VELARDE, P. *Geografía Histórica...*, t. I, p. 387.

³⁹ *Ibidem*. Prólogo.

⁴⁰ PAZUENGOS, B. *Carta edificante* ... p.14

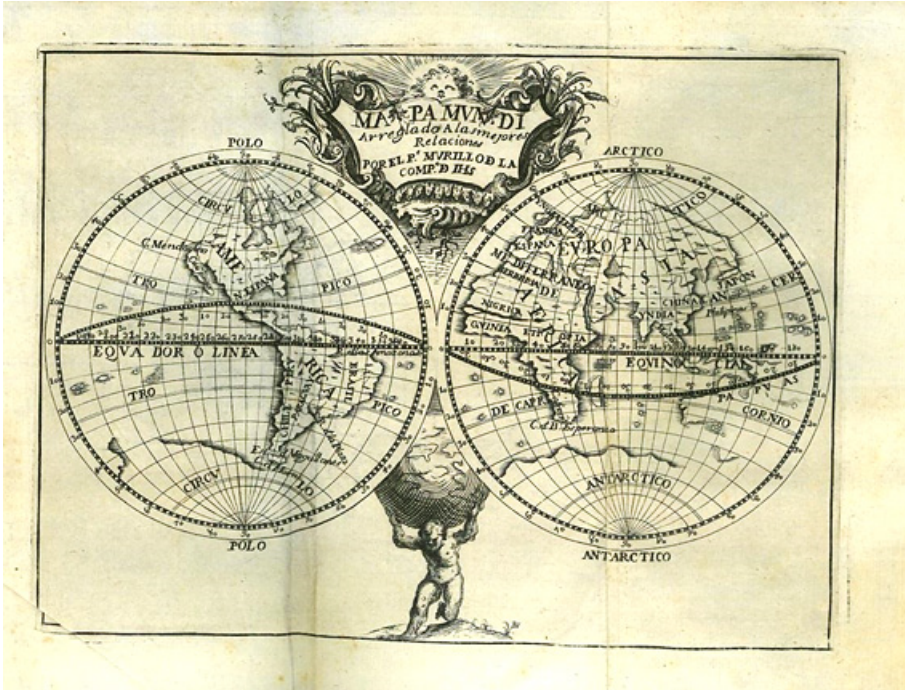


Fig. 4: El mapamundi de la Geographia histórica de Pedro Murillo

Carlos Quirino nos dice que los corredores del Colegio de San Ignacio de Manila estaban adornados con diversos mapas, afirmando que no era descabellado pensar que los había hecho el P. Murillo⁴¹. Desgraciadamente el Colegio fue pasto de las llamas durante los bombardeos norteamericanos al final de la II guerra mundial en 1945. Tras la expulsión de los jesuitas de Filipinas en 1768, se hizo un inventario de los libros que había en la imprenta de la Compañía y entre los mapas inventariados destacamos:

"Iten ocho dichos del glovo terrestre de amedio [sic] pliego de papel de Europa á medio(real) cada vno. Quarenta y nuebe dichos del mismo Papel, y tamaño, que el antecedente de la Africa á medio. Treinta dichos de la Europa á medio. Quarenta y cinco dichos de la Asia á medio. Veinte y ocho dichos de la America tambien de á medio pliego, y papel de Europa tambien á medio"⁴²

Creemos que se trata de los mapas que hizo Murillo, que finalmente se imprimieron aunque cuatro de ellos no se llegaron a insertar en la Geografía histórica, eran los mapas de Europa, América, África y Asia.

VI. EL MAPA DE LA ERUPCIÓN DEL VOLCÁN TAAL

El franciscano granadino José Torrubia, quién pasaría muchos años en Filipinas como cronista de la Orden de San Francisco⁴³, autor del primer tratado de paleon-

⁴¹ QUIRINO, C. *Philippine cartography*, Amsterdam, N. Israel, 1963.

⁴² RETAMA, W.E. *La imprenta en Filipinas: adiciones y observaciones a La imprenta en Manila de D. J. T. Medina*, Madrid, Imprenta de la viuda de M. Minuesa de los Ríos, 1899.

⁴³ José Torrubia nació en Granada en 1698, hijo de Don Antonio Torrubia y Gamarra y de Doña María de la Torre y Gamarra, ambos naturales de Granada. Profesó a los quince años en la Orden menor de San Francisco. En 1719 pertenecía al convento de Jerez. En 1720 inició sus trabajos misionales en el Pacífico. Viajó a Filipinas, donde re-

tología hecho en España, Aparato para la historia natural española: tomo primero, contiene muchas dissertaciones phisicas especialmente sobre el diluvio ... / autor ... P. Fr. Joseph Torrubia ...⁴⁴. En el capítulo XX del Aparato al hablar de "los fuegos subterráneos" acude a su testimonio personal y al del Padre Murillo:

"El año de 1732, habiendo salido desde Manila a vacaciones con algunos religiosos y republicanos, estando en nuestro convento de los Baños de Aguas Santas, en la Laguna de Baí de las Islas Filipinas, oímos una noche con espanto tan continuada descarga de gruesa artillería como si se batieran dos fuertes armadas" (se narra una erupción volcánica)

Y concluye:

"El año de 1749 se repitió esta reventazón con mucho mayor espanto"

Y añade una nota:

"De este suceso tiene formada una cumplida relación y Mapa el Rmo. P. Murillo Velarde de la Compañía de Jesús, de quien ya di razón al número 98, capítulo XIII"⁴⁵

Desconocemos si Torrubia llegó a tener en sus manos esta obra perdida del Jesuita, o este último le comunicó oralmente la reventazón y el trabajo realizado. Desconocemos la extensión Relación y Mapa de la erupción del volcán Taal⁴⁶ ocurrida el 11 de agosto de 1711, pero se podría incluir dentro del género de relación de sucesos. Su fin era dar una noticia de un suceso reciente de forma atractiva, se trataba de producciones típicamente barrocas. Tienen un formato histórico literario, donde el hecho histórico se describe exageradamente. Hay muchas relaciones de sucesos sobre el tema del vulcanismo.

Durante la primera mitad del siglo XVIII se sucedieron las erupciones del volcán Taal, las hubo en 1705, 1707, 1716, 1729, 1731, 1749 y la más espectacular, la de 1754⁴⁷. En torno a las tres de la mañana del 11 de agosto de 1749 comenzó la erupción, Pedro Murillo, nos narra el acontecimiento:

"A 11 de agosto de 1749 reventó el volcán de esta laguna, brotando fuego por las dos isletas, y por otras cuatro bocas por medio del agua. Calentola el fuego, de manera que hervía, y mató a todo el pescado, que arrojó muerto en gran cantidad a las playas. Llovió ceniza tres días, tan espesa, que era menester encender luces aun a mediodía. Tembló la tierra con indecible violencia, tres o cuatro veces, y con más suavidad más de cien veces, y continuó temblando más de un año. Se abrió la tierra con profundísimas, y grandes aperturas por varias partes. Yo estaba en Antípola, distante

sidió entre 1721 y 1733 recorriendo a pie las islas de Mindanao y Luzón y tomando nota de muchos fenómenos naturales. Llega a Cádiz en julio de 1735, después de haber recalado en Acapulco (México) y La Habana (Cuba). Se opone a volver a Filipinas tras ser citado y acusado por sus hermanos franciscanos por haber derrochado dinero en viajes, en imprimir sus propios libros sin permiso y no haberse ocupado exclusivamente en sus obligaciones de misionero. En 1745 vuelve a América, viajando por Guatemala, Yucatán y Honduras. En 1749 regresa de nuevo a la Península para iniciar un viaje por Roma, Rimini, Padua y París durante el cual se cree que entró en contacto con distintos cenáculos científicos (círculos de Buffon y del Jardín du Roi) e inspeccionó distintos museos europeos (la Methalloteca y el Musaeum Kircherianum de Roma, y el Musaeum Metallicum de Bolonia). En 1750 es nombrado Archivero y Cronista General de la Orden Franciscana y su procurador en Roma y vuelve a Madrid.

⁴⁴ En Madrid, en la imprenta de los herederos de Don Agustín de Gorgejuela y Sierra. 1754

⁴⁵ TORRUBIA, J. *Aparato para la historia natural...*, cap. XX, n° 137.

⁴⁶ El volcán Taal es un volcán activo situado a 50 kilómetros al sur de Manila. Es una isla, que se formó precisamente en la erupción de 1749, en el centro del lago Taal, que se sitúa dentro de una caldera formada anteriormente por una erupción muy grande.

⁴⁷ BARRIO MUÑOZ, J.A. "Nuevas fuentes para el estudio de la erupción del volcán de Taal en 1754", *Anuario de Estudios Americanos*, 72, 1, Sevilla, enero-junio, 2015, pp. 233-262.

como 20 leguas, y fue tan violento el golpe que la Torre arrojó más de seis brazas las tejas, y se caían los libros de los estantes; y vinieron huyendo al pueblo muchos venados, y otros animales del monte, que con berridos, acompañados de los perros, causaban espanto. Se siguieron grandes tempestades de truenos por muchos días, y algunas tan horribles, que caían los rayos, como granizo. Después hubo grandísimas lluvias”⁴⁸

En el Archivo Franciscano Ibero-Oriental de Madrid existe una acuarela con la descripción de la erupción, trazando dos cortes de la laguna entre los pueblos de Sungay y Macolot. Los dibujos están fechados el 13 de agosto, dos días después de que se iniciara la erupción, e incluyen un resumen de lo ocurrido. Nada se sabe del autor, la única firma existente en el mapa es la de Manuel Magno de Valenzuela, inserta al pie de una nota añadida a posteriori⁴⁹. Tal vez se trata del mapa de Murillo, o una copia de este, que se había quedado el franciscano José Torrubia y al que Valenzuela adjuntó el comentario. De los dos dibujos del mapa, en el primero describe la actividad volcánica desde las 7 de la mañana, el volcán principal, Polo Grande, generaba una columna convectiva entre emisiones magmáticas, y lo mismo se ve en el Polo Nuevo, y en otros dos puntos del interior de la laguna. Estos datos concuerdan con la descripción antes descrita por Murillo. El segundo dibujo muestra la actividad volcánica desde el mediodía hasta las 5 de la tarde, describiéndose el volcán principal que estaba emitiendo lava y materiales piroclásticos, junto a una gran columna eruptiva⁵⁰. La actividad del volcán no llegaría a extinguirse hasta la gran erupción de 1754.

En la actualidad la obra cartográfica de Pedro Murillo ha cobrado una inusitada vigencia, por la disputa territorial entre China y Filipinas sobre la posesión de Panatag o Scarborough Shoal. El Departamento de Asuntos Exteriores de Filipinas presentó una protesta contra China por haber acosado supuestamente a un barco científico en Panatag (Scarborough) Shoal. Panatag se encuentra a 230 kilómetros al oeste de Luzón. El banco de las Scarborough (en filipino Panatag) constituye un pequeño grupo de arrecifes, islas y un atolón localizados entre el banco de Macclesfield y Luzón, en el Mar de la China Meridional. Son reclamados por China, Vietnam y Filipinas. Este territorio en disputa, desde el año 2012 tras un enfrentamiento en el arrecife, el acceso al territorio ha sido restringido por la República Popular de China. El gobierno filipino ha presentado una demanda ante el tribunal de La Haya de la ONU, alegando que forma parte de su territorio, pidiendo que China abandone estos islotes. La principal prueba para demostrar la filipinidad de este territorio es La Carta Hydrographica y Chorographica de las Yslas Filipinas. Pedro Murillo muestra Panacot (Panatag) como parte del territorio filipino.

El Duque de Northumberland, el pasado mes de noviembre de 2014, puso a la venta un ejemplar de La Carta Hydrographica, vendiéndose por la casa de subastas Sotheby's en cerca de 231.000 Euros a un empresario filipino, Mel Velarde, que lo ha donado al Museo Nacional de Filipinas, transformándose en un auténtico icono para el nacionalismo filipino.

⁴⁸ MURILLO VELARDE, P. *Geografía Histórica...*, t.VIII, pp. 58-59.

⁴⁹ BARRIO MUÑOZ, J.A. "Nuevas...." p. 241.

⁵⁰ *Ibidem*.